



**Sexualidad, cuerpo y control: análisis sociológico de la educación sexual en  
jóvenes bogotanos**

**Autor**

Maria Fernanda Roa

**Trabajo presentado como requisito para optar el título de pregrado en sociología**

**Directora**

Nathalia Urbano Canal

Escuela de ciencias Humanas

Universidad del Rosario

**Bogotá, Colombia**

**Junio de 2025**

## **Resumen**

Este artículo analiza los factores que inciden en la formación en sexualidad de jóvenes entre 18 y 21 años en Bogotá, a partir de los relatos sobre la educación sexual que recibieron. Para esto, se hace uso de los postulados teóricos de la sociología de la experiencia y la sociología del individuo. Se empleó un enfoque cualitativo con base en entrevistas semiestructuradas a tres participantes. Los hallazgos evidencian que la educación sexual recibida es fragmentaria, moralizante y centrada en el control del cuerpo, tanto en contextos escolares como familiares. La investigación concluye que la educación sexual no se construye únicamente en el aula, sino también a través de experiencias afectivas, discursos sociales y redes informales de conocimiento. Se resalta la necesidad de políticas públicas que promuevan pedagogías inclusivas, afectivas y contextualizadas, así como una mayor formación docente en el tema.

## **Abstract**

This article analyzes the factors that influence the construction of sexuality among young people aged 18 to 21 in Bogotá, based on their accounts of the sexual education they received. To this end, the study draws on the theoretical frameworks of the sociology of experience and the sociology of the individual. A qualitative approach was used, based on semi-structured interviews with three participants. The findings show that the sexual education received is fragmented, moralizing, and focused on bodily control, both in school and family settings. The research concludes that sexual education is not built solely within the classroom, but also through affective experiences, social discourses, and informal knowledge networks. The study highlights the need for public policies that promote inclusive, affective, and context-sensitive pedagogies, as well as greater teacher training on the subject.

## **Palabras clave**

Educación sexual, Juventud, Sexualidad, instituciones educativas, familia.

## **Introducción**

Mi interés por investigar sobre este tema, surge a partir de mis propias experiencias con respecto a la educación sexual que recibí. En el colegio, el único contenido que me enseñaron fue un video de caricaturas animadas que mostraba cómo Dios nos creó a todos, y como el hombre y la mujer eran capaces de reproducirse. A lo largo de mi desarrollo, y cuando comencé mi vida sexual, experimenté dudas, errores y miedos; creo que, con más información, mi experiencia hubiera sido distinta. Hablando con amigos y compañeros, me di cuenta que mi aproximación a la educación sexual no resultaba un hecho aislado; la mayoría de personas o no habían recibido ningún tipo de información, o habían recibido una formación parecida a la que recibí. Adicionalmente, al crecer, me vi interpelada por cuestiones de género y el feminismo me brindó muchas respuestas. Este movimiento me hizo cuestionar, deconstruir, problematizar y reflexionar acerca de muchos temas. El feminismo ha luchado a favor de la libertad sexual, la autonomía y los derechos sexuales y reproductivos, lo que va en concordancia con mis creencias y con la presente investigación.

Al cursar mi carrera universitaria como socióloga, comencé a darme cuenta de una serie de problemas estructurales, formulados más adelante, que pueden verse reducidos si se imparte educación sexual desde edades tempranas para el desarrollo de niñas, niños y adolescentes. Esta investigación se da a partir de las experiencias individuales. Como lo menciona Martuccelli (2007) “Todo análisis social debe partir del individuo” (p.251), ya que, mediante un análisis situado, se puede dar cuenta de fenómenos comunes y macro sociales.

Ahora bien, la Educación Sexual Integral (ESI) supone una dimensión fundamental en la formación integral de las personas, dado que favorece el desarrollo de capacidades críticas y de decisión, el ejercicio de derechos humanos sexuales y reproductivos (DHSR) y la construcción de relaciones equitativas y libres de violencia y discriminación. Los países de América Latina y el Caribe, han reportado avances significativos en la incorporación de la ESI en las políticas públicas y su implementación en las escuelas y los espacios extraescolares. Sin embargo, debido a las dinámicas e intersecciones políticas, económicas y socioculturales de cada país, los resultados han sido desiguales (FLACSO, OREALC-UNESCO y UNFPA-LACRO, 2022).

A pesar de que “Colombia ha experimentado avances en educación sexual a partir de los años noventa realizando una revisión de sus políticas de salud sexual y reproductiva y creando programas nacionales de educación sexual de manera obligatoria en los colegios, con un enfoque de derechos humanos” (Santibáñez, 2021, p. 72), varios estudios han evidenciado un distanciamiento entre lo estipulado en las políticas públicas, la implementación efectiva y las realidades sociales de las personas. Tal y como lo demuestran las cifras, la juventud está muy alejada de los objetivos de la legislación actual en Colombia, y hay un desconocimiento sobre temas relacionados con la sexualidad, la salud reproductiva y las relaciones sexuales.

En cuanto al panorama de enfermedades de transmisión sexual, para el año 2024, en Colombia la tasa de incidencia del VIH (por 100.000 habitantes) fue de 32.17, en comparación al año 2022, se puede ver un aumento significativo, donde la tasa fue de 30.82. (Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia, 2025). Esto plantea interrogantes sobre la eficacia de las estrategias actuales de prevención y detección temprana.

Por otro lado, según la UNFPA en el 2023 se registraron 3.821 casos de niñas (10 a 14 años) en estado de embarazo y 78.018 casos de adolescentes (15 a 14 años). En comparación con el 2022 se ha visto una reducción del 10% de casos de niñas y 17% de casos de adolescentes. Sin embargo esto no es suficiente “Con el actual ritmo de reducción en estas tasas, se necesitarán 78 años más (año 2102), para que Colombia llegue a cero embarazos en niñas de 10 a 14 años” (UNFPA, 2024, p.2). Los embarazos adolescentes tienen implicaciones en la pérdida de oportunidades de educación, trabajo, salud y bienestar para las madres, hijos y familias.

Asimismo, se puede evidenciar otra problemática: la pornografía como paradigma de aprendizaje. Uno de los resultados arrojados del informe *(Des)información sexual: Pornografía y adolescencia* fue que “Casi la mitad de adolescentes que ha consumido últimamente pornografía la valida como fuente de aprendizaje sobre sexualidad” (Sanjuán, 2022 p.40). El problema radica en que la pornografía contiene “representaciones de relaciones sexuales ficticias, con cuerpos irreales y marcadas por la violencia, la falta de

consentimiento y la desigualdad, la representación del dolor físico de la mujer como erótico, y en ocasiones, representa también el abuso sexual infantil” (Sanjuán, 2022 p.40).

Frente a la diversidad sexual, se evidencia que las personas pertenecientes al grupo LGBTIQ+ resultan objeto de discriminación sistemática. Según un diagnóstico del Departamento Nacional de Planeación, publicado en el año 2020, el 97% de las personas LGBTIQ+ en Colombia han sido víctimas de discriminación, el 70% han sido víctimas de violencia física o psicológica y el 60% han sido víctimas de amenazas (Bernal, 2020).

En ese sentido, y bajo el entendido de que la experiencia de los jóvenes frente a la ESI es heterogénea y compleja, revelando diferencias y tensiones entre el marco normativo, los programas y prácticas institucionales y las dinámicas del entorno social y familiar, resulta necesario acercarse a la experiencia vivida por los jóvenes como punto de partida para comprender el alcance efectivo de la ESI en Colombia.

Sus relatos permiten destacar lo que ocurre dentro de las aulas, y, asimismo, poner de manifiesto su percepción sobre la sexualidad, a partir de la interrelación con su entorno social. De esta manera, surge la siguiente pregunta: ¿Cómo se configuran las experiencias de educación sexual de jóvenes entre 18 y 21 años en Bogotá, considerando la influencia de las instituciones educativas, el entorno cercano y otros factores que inciden en la construcción de sus conocimientos y percepciones sobre la sexualidad?

Es así como este artículo tiene como objetivo, a partir de los relatos, analizar las experiencias de educación sexual vividas por tres jóvenes entre 18 y 21 años en Bogotá, considerando la influencia de las instituciones educativas y del entorno cercano, así como los factores que inciden en la construcción de sus conocimientos y percepciones sobre la sexualidad. Consecuentemente se formularon tres objetivos específicos para llevar a cabo la investigación: i) comprender la influencia de las instituciones educativas, en las experiencias de educación sexual de los jóvenes; ii) analizar cómo el entorno social próximo, incluyendo familiares y amigos cercanos, contribuye a la formación de la educación sexual de los jóvenes en Bogotá; y iii) explorar de qué manera las narrativas sobre la educación sexual recibida, atraviesan y configuran las experiencias de los jóvenes participantes.

Para esto, se analizan las experiencias a partir del enfoque teórico de la sociología de la experiencia de Dubet (2010), retomando su propuesta sobre las lógicas de acción. Así como también, se hace uso de los conceptos *pruebas* y *soportes* de Danilo Martuccelli (2007) desde la sociología del individuo. Por último, se incorporan los aportes de Foucault (1997) para comprender la sexualidad como un dispositivo de poder, que regulan los cuerpos y el deseo.

Por último, es necesario mencionar que este artículo cuenta con seis partes; la presente introducción, el estado del arte que expone una revisión de investigaciones relacionadas con el tema, un marco teórico que detalla conceptos y autores relevantes, la metodología del trabajo de campo realizado, un análisis mediante la articulación de los resultados obtenidos y la teoría sociológica, y las conclusiones de la investigación.

### **Educación sexual y juventud: una revisión de investigaciones**

La educación sexual un tema desarrollado de forma amplia, este estado del arte se fundamenta en estudios empíricos latinoamericanos de ciencias sociales que investigan las experiencias y vivencias particulares de adolescentes en torno a la educación sexual. Para la selección de estos estudios, se realizó una búsqueda utilizando palabras clave en diversas plataformas y repositorios como el de la Universidad Nacional, el CRAI de la Universidad del Rosario, Google Scholar. Para la construcción de este Estado del Arte, se priorizaron estudios recientes, realizados en los últimos 10 años, para asegurar la relevancia y actualidad del análisis.

Ahora bien, se encontró que las investigaciones recopiladas presentan objetivos que abordan la educación sexual desde distintas perspectivas. Romero (2021) investigó cómo las prácticas y discursos sobre la sexualidad en las escuelas están históricamente y socialmente contruidos, y cómo estos interactúan con las experiencias de los estudiantes y las dinámicas institucionales. Esta información nos da algunas pistas iniciales sobre lo que está en cuestión en el presente trabajo. Sin embargo, una de las diferencias que encontramos es que Romero se centra en la construcción discursiva institucional, mientras que el presente articula también la influencia del entorno cercano, como familiares y amigos.

Por otro lado, Mendoza (2023) tuvo el objetivo de “establecer la sistematización de experiencias sobre la Educación Sexual Integral en la prevención del embarazo en estudiantes de secundaria” (p.2), mostrando un interés práctico y preventivo. En contraste, esta investigación se presenta con un enfoque amplio sobre los factores que moldean los relatos de los jóvenes sobre la educación sexual. Esta intención se resuelve parcialmente con lo presentado por Bretas y Moraes (2018) cuando buscaron comprender las percepciones de los jóvenes sobre sus experiencias amorosas y sexuales, compartiendo con este estudio el interés en cómo estas experiencias impactan su vida.

Con respecto a los enfoques teóricos, se observa una predominancia de la teoría fenomenológica, la cual sirve para comprender cómo los participantes perciben y experimentan situaciones relacionadas con la sexualidad, profundizando en sus significados y contextualizando con detalles (Castillo et al., 2023).

Complementando a lo anterior, Ardila (2021), combina el concepto de biopoder de Foucault para analizar cómo el discurso escolar regula la sexualidad, con la fenomenología de Merleau-Ponty, enfocándose en las vivencias cotidianas de los estudiantes. Este enfoque, además, incluye una perspectiva interaccionista que resalta la manera en la que la sexualidad emerge en las interacciones diarias dentro del entorno escolar, destacando su naturaleza dinámica.

Finalmente, podemos resaltar el enfoque propuesto por Baos y Brú (2023) que utiliza la perspectiva interseccional junto con la teoría de la identidad y la perspectiva de género, para analizar cómo las construcciones sociales y estereotipos de género influyen en las vivencias juveniles.

Ahora bien, cuando nos referimos a las metodologías aplicadas, nos encontramos con que reflejan un enfoque predominantemente cualitativo, con un énfasis especial en las entrevistas semiestructuradas, como principal herramienta de recolección de datos. Sosa (2019) emplea entrevistas semiestructuradas a profundidad para indagar sobre los significados asociados al cuerpo, la sexualidad y la reproducción, lo que facilita obtener datos detallados y contextuales directamente de las experiencias de los jóvenes. Asimismo, Vélez et al. (2021), combinan entrevistas con técnicas interactivas como lo son los grupos focales como complemento para

obtener un panorama completo de las interpretaciones de la educación sexual entre adolescentes.

Este tipo de metodologías cualitativas permiten captar la diversidad de experiencias y perspectivas de los participantes, valorando todas como elementos significativos, sin la pretensión de buscar una verdad absoluta. No obstante, se cae en el riesgo de dejar muchos elementos en el campo de la interpretación subjetiva. Para mitigar estas tensiones, algunos estudios, como el de Astorga (2023), han hecho uso de enfoques mixtos, haciendo uso de cuestionarios estandarizados y logrando la integración y discusión conjunta de diferentes tipos de datos.

En cuanto a los resultados, es preciso mencionar que todas las investigaciones consultadas concluyeron que la sexualidad en jóvenes se da de formas diversas y personales. Siempre reconociendo la falencia de que las principales fuentes de donde se obtiene la información de educación sexual, no son del todo fiables. Estas están acompañadas de sesgos y una desinformación generalizada, debido a que la educación sexual que reciben es pobre y deficiente.

Por ejemplo, Duarte et al. (2022) destacan que la educación sexual en entornos universitarios es escasa, limitada a aspectos biológicos y cargada de estigmas de género, lo que genera una comprensión superficial de la sexualidad y una percepción de riesgo inadecuada respecto a las ITS/VIH. Rocha et al. (2014) identifican que los adolescentes asocian la sexualidad únicamente a relaciones sexuales, lo que da lugar a mitos y desinformación, siendo los amigos su principal fuente de información en lugar de los padres. Por otro lado, Ardila (2021) señala una desconexión entre el discurso oficial de la educación sexual y las experiencias reales de los estudiantes, quienes perciben la educación formal como irrelevante frente a sus vivencias cotidianas.

En conclusión, esta revisión de estudios puede ser de gran utilidad para establecer un punto de partida. Se recopilaron estudios que sirven como referentes, además, se identificó que la presente investigación responde a un vacío en el conocimiento, y resultó ser de gran utilidad para identificar tendencias, enfoques y variables de interés. En cuanto a los objetivos de los estudios varían desde la sistematización de experiencias preventivas, hasta el análisis de las construcciones discursivas sobre la sexualidad. El enfoque teórico predominante es la

Fenomenología, ya que permite comprender las experiencias subjetivas. Metodológicamente, predominó el enfoque cualitativo, en particular el uso de entrevistas semi estructuradas, permitiendo una exploración profunda. En términos de resultados, los estudios coinciden en que la educación sexual es deficiente, con una desconexión entre los discursos oficiales y las realidades de los jóvenes. Estos hallazgos respaldan la dirección de la investigación, lo que subraya la relevancia de investigar cómo las experiencias personales y sociales, configuran su comprensión de la sexualidad.

### **Marco Teórico**

Hoy en día, las personas se encuentran interpeladas y se construyen a partir de múltiples estímulos que forman parte de la vida social. Cada experiencia de los individuos es una combinación singular de lógicas de acción y de diferentes estímulos sociales e instituciones que configuran su subjetivación. “La condición social moderna y contemporánea debe ser entendida como una experiencia cada vez más singular” (Parra, 2023, p.17); sin embargo, “el mundo contemporáneo es caracterizado por experiencias cada vez más generalizadas” (Parra, 2023, p.17). Por esto, es posible entender, desde una perspectiva singular, los fenómenos sociales y las lógicas de acción presentes en un espacio-tiempo determinado.

Desde la mitad del siglo XX, la sociología pasó de estudiar estructuras rígidas a comprender fenómenos más fluidos y globales, respondiendo a los cambios y a las necesidades del mundo contemporáneo. Desde entonces, la sociología ha venido diversificando sus áreas de estudio, metodologías y enfoques teóricos. Hoy, “la sociología debe responder al desafío de comprender y analizar las experiencias y los procesos que viven los individuos, los desarrollos y las nuevas prácticas de las subjetividades sociales contemporáneas” (González, 2008, p. 238).

### **Sociología de la Experiencia**

Este estudio se basará en la Sociología de la Experiencia, expuesta por François Dubet, la cual busca definir la experiencia como una combinación de lógicas de acción. Estas lógicas vinculan al actor con cada una de las dimensiones del sistema. Así, la experiencia social se puede resumir en la combinación subjetiva —la singularidad del actor— de elementos

objetivos —lógicas que interpelan al conjunto—. Según Dubet (1994), para realizar un análisis sobre la experiencia social —en el caso del presente estudio, se analizarán experiencias individuales sobre educación sexual— se imponen tres operaciones:

1. Describir y aislar las lógicas de acción presentes en cada experiencia concreta.
2. Buscar la comprensión propia de la actividad del actor: la manera en la que combina y articula estas diversas lógicas.
3. Ascender desde la experiencia hacia el sistema, comprendiendo cuáles son las diversas lógicas del sistema social por medio del modo en el que los actores las sintetizan y las catalizan.

En consecuencia, se utilizará el concepto de lógicas de acción, señalado por Dubet (1994), que establece que las acciones de los individuos se configuran a partir de la interacción de varias lógicas que coexisten, se complementan o compiten entre sí desde una pluralidad no jerárquica. Estas vinculan al actor con cada una de las dimensiones de un sistema y pueden llegar a generar tensiones en los individuos al tratar de equilibrarlas. Dubet identifica tres grandes lógicas que estructuran la vida social: la integración, la estrategia y la subjetivación.

- La **lógica de la integración** comprende los mecanismos de integración en toda sociedad. Se rige por una identidad integradora en donde el actor interioriza los valores institucionalizados por medio de roles, lo que le permite crear una distinción de pertenencia: ellos/nosotros. La afirmación constante de su diferencia genera identidad. El actor se define por sus pertenencias y busca mantenerlas o reforzarlas al amparo de una sociedad que es considerada, así como un sistema de integración (Dubet, 2010).

- En la **lógica de la estrategia**, la sociedad se muestra como un campo competitivo de mercado —abarca el conjunto de relaciones sociales, no solamente los intercambios económicos—. La lógica de la estrategia se refiere a aquellas acciones sociales que los individuos realizan de forma racional, en función de los recursos que tienen a su disposición, con el fin de alcanzar ciertos objetivos (Dubet, 2010).

- La **lógica de la subjetivación** se entiende como “una actividad social generada por la pérdida de adhesión al orden del mundo” (Holguín, 2021, p. 8). Se manifiesta

mediante una lógica del sujeto, cuando el actor adopta un punto de vista distinto al de la integración o al de la estrategia, y busca la actividad crítica que se da a partir del privilegio de conciencia. La identidad es vista como un compromiso y se forma a partir de su tensión con el mundo (Dubet, 2010).

En este sentido, el actor construye su propia experiencia a partir de lógicas de acción que le son impuestas y emergen de las diferentes dimensiones del sistema (Dubet, 2010). La singularización de experiencias se genera a partir de la capacidad de los actores para desplegar su subjetividad en interacciones interindividuales, lo que les permite afrontar las pruebas sociales que atraviesan. Cada sujeto interpreta y reconfigura dichas lógicas desde su propia perspectiva y experiencia.

### **Pruebas y Soportes**

Las pruebas sociales pueden ser entendidas como una adversidad por la cual pasa el actor. Son retos situados que interpelan a los individuos y que estos, con sus propias herramientas, deben asumir y superar. De forma específica, los “desafíos históricos y estructurales son socialmente producidos, culturalmente representados y desigualmente distribuidos” Martuccelli (como se citó en Lotero, 2019, p.9). Estos son una constante en la experiencia humana.

Es crucial reconocer que cada individuo enfrenta estas pruebas de forma diferente, según su contexto social y su experiencia previa. Sin embargo, todos los actores sociales hacen uso de soportes, que son las herramientas que les permiten navegar y subsistir en el mundo social. Estos soportes pueden ser de naturaleza material o simbólica, cercanos o lejanos, y pueden operar tanto de manera consciente como inconsciente, constituyendo así recursos esenciales para afrontar las pruebas que la sociedad les impone. Algunos ejemplos de soportes pueden ser la familia, el alcohol, el deporte, alguna comida, etc. (Martuccelli, 2007).

### **Sexualidad**

Uno de los sociólogos que presentó un análisis de la construcción histórica de la sexualidad occidental fue Michel Foucault, quien en su libro *Historia de la sexualidad. Vol.1* de 1976 habla del poder, los discursos y la represión como conceptos clave para entender la forma en que se ha desarrollado el ámbito de lo sexual.

Foucault (1976) menciona que las normas sociales, económicas y religiosas, establecen restricciones estrictas sobre la expresión y el conocimiento de la sexualidad, creando una sexualidad retenida, muda e hipócrita. No obstante, también señala que esta represión no se efectúa de manera uniforme y mantiene un carácter transformativo. Por lo tanto, propone el concepto de una "proliferación discursiva", en la que resalta que la sexualidad es objeto de discurso y regulación.

Todo esto está determinado desde el prohibicionismo, en donde sólo ciertas instituciones tienen la legitimidad del discurso. Hablar del tema representa secretos, ya que la sexualidad no forma parte del desarrollo institucional al que se quiere llegar. Por lo tanto, si un individuo habla del tema, pierde poder.

Se puede decir que la sexualidad implica acciones, estrategias, instituciones, valores, prácticas y subjetividades, que se construían, replicaban, desmontaban o resignificaban. La sexualidad, por su complejidad, puede comprenderse como una prueba social que interpela directamente a todos los actores al situarlos en redes de tensiones. La capacidad de un individuo para enfrentar dichas tensiones, depende de su experiencia social, los soportes con los que cuenta y de cómo articula las diferentes lógicas de acción en su singularidad. (Foucault, 1976).

### **Normativa colombiana sobre la educación sexual**

En términos normativos, Colombia contempla la educación sexual a lo largo de un conjunto extenso de leyes, decretos y sentencias. Para empezar, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) la cual regula el sistema educativo colombiano, e incluye la educación sexual como un componente obligatorio en todos los niveles educativos (Congreso de Colombia, 1994).

Una de las políticas más importantes de ESI, promovido por el Ministerio de Educación Nacional en convenio con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) desde 2006, ha sido el Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (PESCC), cuyo propósito es "contribuir al fortalecimiento del sector educativo en la implementación y la sostenibilidad de una política de educación para la sexualidad, con un enfoque de ejercicio de los derechos humanos sexuales y reproductivos" (Ministerio de

Educación Nacional y UNFPA, 2008, p.7). Esta estrategia se ha efectuado dentro de las instituciones educativas, a través del desarrollo de Proyectos Pedagógicos de Educación para la Sexualidad, orientados al desarrollo de habilidades básicas que permitan tomar decisiones informadas, responsables y autónomas sobre el propio cuerpo, con base en el respeto a la dignidad humana, reconociendo la diversidad de identidades y formas de vida (Ministerio de Educación Nacional y UNFPA, 2008).

Posteriormente en el 2006 se expide la ley 1098 el Código de la Infancia y la Adolescencia donde se dicta la obligación del estado, la familia y las instituciones educativas de promover el ejercicio responsable de los derechos sexuales y reproductivos. Esta ley incentiva el fortalecimiento del sistema educativo para la prevención de embarazos adolescentes, enfermedades de transmisión sexual (ETS) y violencia sexual. (Congreso de Colombia, 2006).

En adición, el Estatuto de ciudadanía juvenil en Colombia (Ley 1622 de 2013) estipula que el Estado Colombiano creará políticas y programas de prevención, formación e información con un enfoque diferencial. Uno de los alcances más relevantes, es la garantía que brinda a jóvenes en estado de embarazo o jóvenes portadores del VIH/SIDA para que puedan permanecer y completar su paso por el sistema educativo y recibir protección integral (Congreso de Colombia, 2013).

Por último La Ley 2025 de 2020 de Colombia, establece la implementación obligatoria de las Escuelas para Padres, Madres y Cuidadores en las instituciones de educación. Esta ley en el artículo 5 reconoce la importancia de abordar de manera integral, diversos temas que inciden en el desarrollo de los menores, entre ellos la formación en sexualidad. Las instituciones educativas deben proporcionar herramientas y conocimientos a las familias para apoyar el desarrollo saludable de la sexualidad en niños, niñas y adolescentes (Congreso de Colombia, 2020, art. 5).

## **Metodología**

En el diseño de la metodología, se consideraron los criterios propuestos por Taylor y Bogdan (1986), los cuales describen la investigación cualitativa como un enfoque inductivo, flexible

y holístico. Este enfoque apunta a abordar a la población objeto de estudio en su totalidad, evitando reducirla meramente a variables aisladas. El método seleccionado no busca alcanzar una verdad absoluta, sino más bien, valora todas las perspectivas y experiencias de vida como elementos significativos.

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas con el fin de analizar los diferentes discursos en torno a la sexualidad. Siguiendo el objetivo principal de esta indagación, se buscó analizar las percepciones, experiencias y fuentes de información que los sujetos han tenido en torno a la educación sexual. Este enfoque permite capturar la riqueza y la diversidad de las experiencias de la población en estudio, reconociendo la complejidad inherente a los fenómenos estudiados.

Con respecto a la caracterización de participantes, se realizó una selección de jóvenes, considerando diferencias en términos de nivel socioeconómico, educación, orientación sexual y otros aspectos relevantes que puedan influir en las experiencias y perspectivas de los jóvenes. Los tres participantes tenían entre 18 a 21 años y residen en Bogotá, Colombia.

En el marco de las consideraciones éticas, se priorizó el bienestar de los participantes, asegurando su comodidad y protección. Por ello, se implementó un consentimiento informado antes de las entrevistas, dejando claro que la información recopilada será exclusivamente para propósitos académicos, se mantendrá el anonimato de los participantes y otras consideraciones.

## **Análisis**

A partir de los relatos, se pretende analizar las experiencias de educación sexual vividas por tres jóvenes entre 18 y 21 años en Bogotá, considerando la influencia de las instituciones educativas y del entorno cercano, así como los factores que inciden en la construcción de sus conocimientos y percepciones sobre la sexualidad. Para esto se construyeron tres perfiles en donde se explora la influencia de la familia, las instituciones educativas, la religión, el entorno social cercano y otros factores que han sido determinantes en el proceso de aprender sobre sexualidad.

### **1. Karol: maternidad y agencia para la educación sexual**

Karol es una mujer de 21 años que vive en Bogotá. Se identifica como bisexual y trabaja en un estudio Webcam como modelo. Durante los sucesos que relató en la entrevista, vivió con su familia materna compuesta por 13 personas: su abuela, sus tías, hermanos y sobrinos. Este hogar está ubicado en el barrio Palenque de la localidad de Kennedy. Según la Secretaría Distrital de Planeación, su vecindario se clasifica como estrato dos.

### **1.1 Institución educativa**

Karol estudió en el colegio público INEM de Kennedy hasta noveno. Recuerda que la profesora de ciencias naturales, por iniciativa propia, especialmente cuando estaban adelantados en la malla curricular, abría un espacio para abordar temas relacionados con la sexualidad. En dichos espacios, la docente explicaba, por ejemplo, cómo usar correctamente un condón o cómo funcionan las pastillas anticonceptivas. Este fue el único momento en su colegio en donde se habló de sexualidad. En ninguna otra clase u ocasión se habló del tema. La educación sexual en el marco de su vida escolar, fue percibida como un contenido adicional, con un carácter fragmentado y ocasional.

Desde el punto de vista jurídico, la Ley General de Educación establece que las instituciones educativas están obligadas a dictar educación sexual en todos los niveles educativos: educación preescolar, básica y media (Congreso de Colombia, 1994, art.14). Según Dubet (2010) el colegio puede ser visto como una institución socializadora que responde a una lógica de integración que consta de un carácter circular: produce y reproduce valores que asimismo construyen subjetividades que los reafirman. Pese a lo inscrito en la constitución, según lo relatado por Karol la ESI no hizo parte de su plan de estudios. En su colegio, la sexualidad se manifestó a partir de omisiones y parcialidad de la información.

Ahora bien, es posible ver que la información proporcionada por el colegio de Karol, en materia de ESI no está estructurada dentro de un plan de estudios. Resulta un tema casi inexistente y no proporciona los contenidos necesarios para que los niños, niñas y adolescentes puedan tener autonomía corporal y una sexualidad libre desde la

responsabilidad. Expresado de otra manera, la educación sexual también es impartida por medio de un “currículo oculto” el cual consiste en “aprendizajes (valores, actitudes, conocimientos, destrezas, significados, habilidades, supuestos) no explícitos y/o no intencionales que se dan en el contexto escolar (Maceira, 2004, p.195). Este currículo, no figura nunca en los planes oficiales de las instituciones educativas. En el caso de Karol, la sexualidad es impartida, no como un contenido formal, sino como espacios dirigidos voluntariamente por una docente.

A los 17 años Karol quedó embarazada producto de un acceso carnal violento y dio a luz a Emma, quien actualmente tiene 3 años. En ese momento, ella cursaba noveno grado. Aunque legalmente tenía derecho a continuar sus estudios en la institución, las condiciones que impuso el colegio para permitir su permanencia, le hicieron imposible ser madre y estudiar al mismo tiempo. Le otorgaron una licencia de maternidad de un mes y seguidamente, les exigían el retorno a clases con normalidad. Le prohibieron asistir con su bebé y no le ofrecieron garantías académicas. Aquí aparece lo que Maceira (2004) define como “currículo de género oculto” es decir, la institución a partir de una serie de valoraciones, supuestos y discursos sexistas sancionaron la maternidad adolescente, enseñando de manera implícita, quiénes pueden formar parte de ella y en qué condiciones.

En definitiva, no se tuvo en cuenta su condición ni las necesidades del recién nacido. El proceder del colegio atentó contra lo estipulado por el Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley 1622 de 2013) que protege y brinda garantías a las jóvenes embarazadas para que puedan culminar sus estudios (Congreso de la República, 2013, art. 8).

Terminó el bachillerato en una fundación que ayudaba a madres adolescentes, dicho en sus palabras, “un validadero”. Esta institución tenía varios convenios con el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) y la Secretaría de Salud en donde proporcionaban diferentes talleres y cursos cortos. Karol señala que tuvo uno sobre educación sexual en donde se les enseñaba a las madres, por medio del juego, sobre métodos anticonceptivos, masculinidades, prevención de abusos y salud de niños, entre otras.

Lo anterior permite identificar que los espacios educativos en torno a la sexualidad ofrecidos por la Secretaría de Salud llegaron de manera tardía, es decir, después de ocurrido el embarazo adolescente. Esta situación plantea un interrogante fundamental sobre el carácter preventivo de estas estrategias: ¿qué alcance tiene una intervención formativa cuando se activa de forma posterior a la vivencia de una situación de riesgo? Desde esta perspectiva se hace necesario replantear los tiempos y los alcances de la educación sexual recibida, con el fin de enseñarla no desde la reacción, sino, desde la prevención continua desde etapas tempranas.

Por otro lado, Karol se vinculó a la red joven de Profamilia que es un espacio dedicado a la educación y divulgación de derechos sexuales y reproductivos. A pesar de las múltiples vulnerabilidades y la falta de información, por medio de la red, Karol ha resignificado sus aproximaciones a la sexualidad, como indican Amuchástegui & Parrini :

La sexualidad surge como un campo de realización personal que se vincula de cerca con la capacidad de hablar sobre ella. De este modo, enuncian una ruptura con respecto a las formas anteriores, en las que fueron socializados por sus familias, las cuales evitaban hablar sobre el sexo. Se ven a sí mismos como liberales, abiertos, aventureros y disruptores de un orden social que imponía el silencio. ”(Amuchástegui y Parrini, 2016, p. 217),

Ella ha sido partícipe de la red desde el 2022 hasta la fecha. Indica que es un espacio familiar que le ha proporcionado seguridad para llevar una vida sexual libre y consciente. Dubet (2010) propone que las lógicas de integración y estrategia “no explican ni la reflexividad, ni la distancia respecto de sí mismos, ni la actividad crítica que caracterizan a la mayoría de los actores sociales” (p.121); esto solo lo hace la lógica de la subjetivación. De ese modo, las personas no solo actúan por normas -integración- o intereses -estrategias-, también se agencian, reflexionan y critican -subjetivación-. En Karol la subjetivación se manifiesta mediante su decisión de participar en la Red Joven de Profamilia. Ella señala que después de ingresar a la red se informó, participó en talleres, se vinculó a la lucha feminista, y de esa manera, se sintió más segura. En ese sentido, este espacio le ha permitido resignificar su experiencia de la sexualidad ejerciendo su agencia crítica, construyendo una narrativa propia y comprendiendo su historia desde otros lugares al margen de lo normativo.

Además, la red resultó ser un soporte social (Martuccelli, 2007) que le permitió transitar por el desafío social que supone la maternidad. Allí se ha aproximado a una considerable cantidad de temas a profundidad, ha podido resolver dudas sobre ella y su círculo cercano. Además, el grupo ha sido un respaldo significativo para la crianza de su hija. Gracias a esta institución, Emma puede identificar sus emociones, buscar ayuda cuando se siente insegura y autorregularse en momentos de tristeza o ira. Adicionalmente, Profamilia cuenta con “bolsas de servicios” en donde la brigada de salud brinda pruebas gratuitas de infecciones de transmisión sexual (ITS) para quien lo necesite y Karol utiliza este servicio ocasionalmente.

## **1.2 Círculo social cercano**

El círculo social cercano es un espacio de socialización en donde se reproducen, se cuestionan y se resignifican saberes, valores, creencias y actitudes. Para Berger y Luckmann (1966) lo transmitido por el círculo cercano hace parte de la socialización primaria y secundaria a través de las cuales el individuo internaliza el mundo social como una realidad objetiva, luego la apropia y la convierte en subjetiva. Por lo que este tiene una profunda incidencia en la constitución subjetiva de un individuo. Para este análisis, el círculo social cercano se puede dividir en dos: la familia y los amigos y pares.

En la vida de Karol, su familia es un soporte que ha sido indispensable para su desarrollo y el de Emma. Ella mantiene un vínculo cercano con sus hermanas y su abuela, quien fue su principal cuidadora. Karol describe a su madre como una figura “ausente pero presente”, quien ocasionalmente la llamaba o visitaba. Desde el nacimiento de Emma, Karol no tiene contacto con su padre, otra figura ausente.

Con respecto a lo aprendido en casa sobre educación sexual, su abuela le prevenía desde una perspectiva conservadora “no vayas a hacer males”. Sin embargo, cuando sus hermanas comenzaron a crecer, se generaron otras formas de educación sexual informales mediadas por el diálogo horizontal, la confianza mutua y las experiencias de cada una. Su hermana mayor empezó a hablarle sobre sexualidad y placer, le decía que dejara de ver el sexo como

un tema tabú y la incentivó a contar y compartir sus experiencias con ella. Esto abrió la ventana de un espacio seguro y una persona de confianza para hablar; posteriormente, decidiría contarle sobre su abuso. Tiempo después, otra de sus hermanas mayores, al cumplir su mayoría de edad, se convirtió en modelo webcam y le habló sobre el disfrute y la masturbación como una forma de placer.

En relación a lo que le enseñaron a Karol en casa se puede identificar una tensión entre dos discursos: por un lado, el de su abuela; por otro, el de sus hermanas, que surge cuando ellas crecieron. Este puede ser visto como un contra-discurso de resistencia. Tomando en consideración la idea de Foucault, la sexualidad es un dispositivo histórico: no es simplemente lo que se dice o se reprime, sino lo que se fabrica en una red de relaciones de poder (1976). Entonces, ambas ideas hacen parte del proceso de aprendizaje en sexualidad, en donde se desechan y se incorporan ideas a través de la adquisición de experiencia.

Desde Martuccelli (2007), el individuo es sostenido por un conjunto de soportes que lo ayudan a transitar por un desafío social determinado -en este caso la desinformación-. Respecto a Karol, sus hermanas pueden ser vistas como un soporte social que enriquece el proceso de resignificación de su sexualidad y que, al mismo tiempo, se contrapone al discurso de su abuela. Igualmente, las hermanas hicieron más fácil el transitar por las dudas y el desconocimiento que trae consigo la sexualidad. Juntas construyeron un espacio seguro, lleno de confianza y libre de prejuicios que fue relevante para Karol en el momento que vivió su segundo abuso.

### **1.3 Maternidad**

La experiencia de la maternidad puede ser vista como un desafío social, una prueba que según Martuccelli, en su libro Gramáticas del Individuo (2007), es visto como un reto de carácter estructural, una experiencia común que afecta a un conjunto de personas pero que se afronta de forma individual. En el momento de recibir la noticia del embarazo, Karol quiso abortar, le asignaron cita para realizar el procedimiento, sin embargo, no se presentó. Tomó la

decisión de seguir con el embarazo luego de que su mamá y su abuela la alentaran. Karol pasó por un parto doloroso y lleno de complicaciones, por fortuna las cosas salieron bien. Su familia la acompañó en el embarazo y en toda la crianza de su hija, cuenta cómo sus tías se levantaban en la madrugada para ayudarla cuando la niña lloraba y cómo se sentía segura dejando la niña en casa cuando tenía que salir.

Para superar el desafío social que supone la maternidad, la familia resultó un soporte social fundamental. Martucelli (2007) menciona que los soportes sociales tienen formas diversas y niveles de eficacia, “Estos soportes vendrían definidos por su capacidad de fomentar procesos de individuación, (...) son también dispositivos que nos hacen reverenciarnos como individuos autónomos” (p.248). Emma aún es pequeña y no es posible decir que la maternidad es un desafío superado aún por Karol. No obstante, se puede identificar un proceso de individuación por medio del cual ha obtenido la capacidad de enfrentarse a ser mamá. Actualmente, vive de manera independiente y ha logrado asumir la protección y el cuidado de su hija.

La vida de Karol ha estado llena de dificultades y para el análisis, el enfoque interseccional puede ser una buena herramienta para dar cuenta de cómo se cruzan las múltiples vulnerabilidades a las que Karol ha estado expuesta. Rodríguez y González (2023) mencionan que “el dominio interseccional es el resultado de múltiples y convergentes procesos de discriminación que, al interactuar con otros mecanismos de dominio, como la condición de clase social, dan lugar a una nueva dimensión de la desventaja” (p.32).

Desde la interseccionalidad, es posible ver cómo las pruebas sociales a las que se enfrenta Karol se recrudecen si se tienen en cuenta múltiples dimensiones. No es solo el hecho de que tuvo un hijo siendo adolescente, también es mujer (que define un gran entramado de relaciones, dinámicas y responsabilidades distintas a la paternidad adolescente) y víctima de abuso sexual. Así mismo, es distintivo el territorio (periférico) en donde habita y su clase social, que limitan el acceso a ciertos recursos. En este contexto, lograr la independencia económica y una autonomía para la toma de decisiones libres, resulta aún más complicado.

Todo esto, en conjunto, da lugar a “la nueva dimensión de desventaja” que nos habla Rodríguez (2023).

El conjunto de experiencias, instituciones, discursos y vivencias de Karol, han configurado de forma particular su aproximación a la educación sexual. En su caso, su colegio le proveyó información insuficiente y escasa, por medio de unos cortos espacios propiciados por la voluntad independiente de un docente. En su familia, fueron sus hermanas las que incitaron al diálogo abierto y libre sobre sexualidad. Factores como el embarazo adolescente y el abuso sexual que sufrió, también moldearon sus conocimientos y percepciones, y al tiempo, la incentivaron a buscar espacios alternativos como la red joven de Profamilia, donde resignificó su experiencia. Aquí podemos ver un caso de fuerte agencia por parte del sujeto, el cual se encuentra inmerso en un sistema desigual atravesado por múltiples vulnerabilidades. A pesar de esto, Karol se antepone a las dificultades mediante la gestión de sus recursos, el ejercicio de su autonomía y la búsqueda de espacios enriquecedores para ella.

## **2. Carlos: educación religiosa y silencios normativos**

Carlos es un hombre de 18 años que, a la fecha de la entrevista, se acababa de graduar del colegio y estaba próximo a entrar a la Universidad Los Libertadores. Reside en Bogotá en la localidad de Usme y su vivienda se ubica en un sector categorizado socioeconómicamente como estrato dos.

### **2.1 Institución religiosa y educativa**

Las instituciones educativas confesionales, se organizan en torno a fundamentos normativos y morales que se derivan de sus doctrinas religiosas. En el caso de Carlos, la educación sexual que se le impartió estuvo mediada por los principios adventistas, lo que difiere de algunos de los planteamientos propuestos por la ESI, la cual promueve el libre ejercicio de los derechos sexuales, el entendimiento de saberes libres de prejuicios y el reconocimiento de la diversidad sexual. Según Ellingson, Van Haitsma, Laumn y Tebbe (como se citó en Moral, 2010, p.46) “las instituciones educativas y religiosas controlan la conducta sexual a través de la vigilancia, el castigo y la estigmatización”.

Asimismo, las posturas religiosas relacionan el desarrollo de la libre sexualidad con el pecado y el castigo, sostienen principios de abstinencia y dejan de lado aspectos fundamentales de la sexualidad como lo es el placer. En palabras de Rodríguez y Sánchez

Se contraponen la superioridad del espíritu sobre la materia, el predominio del alma sobre el cuerpo. No se acepta la identificación del sexo con el placer e incluso se vincula al sexo con la idea del pecado pendiente de recibir el castigo divino eterno. Solo no es pecaminoso cuando tiene como fin la reproducción. También se crea el concepto de la virginidad como un valor que asegura la eternidad. (2007, p.12).

Es por esto que, en determinados contextos, el ejercicio de la educación sexual se ve restringido, se limita el acceso a la información y los discursos sobre el cuerpo y el deseo son desplazados hacia el secreto y la vergüenza. El silencio no es ausencia, es una forma de control, que, como menciona Foucault (1976), va más allá de la represión, es una estrategia de poder que reserva la legitimidad del discurso sexual a ciertas instituciones. De esta forma, la sexualidad es regulada, controlada y clasificada con el fin de conservar el orden moral.

Ahora bien, el entrevistado es fiel practicante de la religión adventista y este aspecto ha interpelado de forma directa su sexualidad. Se puede evidenciar una fuerte lógica de integración (Dubet, 2010), en la medida en que Carlos se ciñe a las normas y valores de esta religión que promueve una moral sexual conservadora centrada en el autocontrol, el cumplimiento de los principios bíblicos y la fidelidad. Siguiendo esta línea, el cuerpo es visto como el templo del Espíritu Santo, las relaciones prematrimoniales y la homosexualidad suponen pecado.

Carlos cursó toda la primaria y bachillerato en el Colegio privado Adventista Emanuel en donde la formación religiosa es central. Antes de iniciar cada clase, los estudiantes tenían un devocional de 15 a 20 minutos y la asistencia a los Oasis (espacio similar a la misa católica) no era opcional. Es importante resaltar que, según indicó Carlos, el manual de convivencia tenía normas estrictas acerca del comportamiento, la vestimenta y el accionar de los estudiantes.

Las vivencias de Carlos están directamente condicionadas a la lógica de integración (Dubet 2010) ya que desde su infancia ha sido expuesto a una doctrina religiosa estricta a través de tres instituciones: la familia, la educación y la iglesia. Como afirma Dubet,

Nuestras conductas y nuestros pensamientos proceden de la manera en que hemos interiorizado modelos culturales, normas, funciones e identidades. En gran medida, me defino por lo que la sociedad ha programado en mí, mi identidad sigue siendo, en parte, lo que los demás me atribuyen y que he terminado incorporando. (Dubet, 2010, p17)

En ese sentido, se impone un modelo de vida en donde el control instaurado se internaliza y termina convirtiéndose en un criterio de autorregulación (Moral 2010). En el proceso de socialización de Carlos, él se apropia, acepta y reproduce los roles sociales y respeta las reglas del sistema, buscando cumplir con las exigencias morales que su religión supone como aceptado y normal.

En el colegio, Carlos comenta que hubo dos ocasiones en donde recibió información sobre educación sexual, en noveno y en once. La primera vez, sucedió en la clase de biología, su profesora llevó a su hijo médico para que les explicara el funcionamiento del aparato reproductivo a profundidad. Retomando a Foucault (1976), el discurso sexual se reserva a ciertas instituciones, en este caso la medicina que reduce la sexualidad a lo biológico.

En la segunda ocasión los temas fueron impartidos por su profesor de ética y religión, el cual estaba particularmente interesado en estos temas. De nuevo, es la voluntad individual del profesor la que propicia estos espacios. El profesor les enseñó desde la parte preventiva, con el fin de que los estudiantes conozcan las posibles consecuencias si tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio. Les habló sobre todo de ETS, ITS y aborto. Carlos menciona, que el ambiente de este espacio se sentía bien, resultaba cómodo para todos y los estudiantes tenían la posibilidad de preguntar de forma abierta sobre sexualidad.

## **2.2 Familia**

Carlos vive con sus dos padres, es hijo único. Especialmente mantiene una relación cercana con su madre, que se dedica al cuidado del hogar. La educación sexual dada por parte de su familia fue muy reducida; no se estableció una comunicación ni abierta, ni continua sobre sexualidad. En palabras de Carlos, lo más cercano que tuvo fue una conversación con su madre sobre cómo se puede interactuar con una novia, ya que él nunca ha tenido una. Menciona que este tema se trató de forma muy pasajera, debido al tabú que supone para él y su círculo cercano.

Según su relato, es difícil percibir una dimensión estratégica por su marcado nivel de integración religiosa. Sin embargo, un posible instrumento de estrategia (Dubet, 2010), y que es común en los adolescentes y jóvenes, es la búsqueda de información en internet sobre temas de sexualidad que no han sido abordados de manera integral en los contextos institucionales y familiares. Y, si bien la educación sexual no surge solamente en los entornos educativos formales, también es cierto que internet, a pesar de ser una buena fuente o herramienta, del mismo modo, puede ser un recurso estratégico que, si no se utiliza adecuadamente, resulta probable que se generen sesgos en la información.

### **2.3 Información y desinformación**

Carlos tiene un círculo cercano reducido y nunca ha hablado de sexualidad con nadie. Cuando tiene alguna duda se la guarda. Se le preguntó sobre alguna otra fuente de la cual ha obtenido información y mencionó que ha buscado en Google acerca de la masturbación y de cómo conquistar a una novia. A pesar de la poca información que tiene, Carlos destacó que le hubiera gustado conocer sobre este tema a profundidad desde pequeño “para no embarrarla”. La búsqueda de información responde a una necesidad de comprensión sobre su propio cuerpo, y sobre las formas de relacionarse afectivamente en un contexto donde nadie le ha ofrecido acompañamiento.

Por otro lado, Carlos recuerda que representó a su colegio en un debate de control social sobre los derechos de las personas LGBTQ+. Este suceso le permitió cuestionar la perspectiva que mantenía y comprendió que “las personas muchas veces malinterpretan las escrituras bíblicas y que Dios ama y respeta a todos por igual” (Carlos, comunicación personal, enero 2025). Él está de acuerdo con la diversidad sexual y desaprueba la humillación y el odio que se infunde hacia esta población.

Dubet señala que “el sistema precede al actor: no elijo la lengua en la que hablo, ni mis creencias, ni la clase social en la que nací” (Dubet, 2010, p18). En ese sentido, las instituciones preceden al sujeto (Carlos) delimitando su experiencia vivida. Pero asimismo, menciona que “la integración es más que un estado, es también una actividad por la cual cada uno reconstruye sin cesar esa integración objetiva que es también una subjetividad personal”

(Dubet, 2010, p18). Es decir, Carlos como hijo, estudiante y adventista no resulta ser un sujeto meramente pasivo, aunque nace con determinadas condiciones sociales, también actúa y cuestiona.

Lo expuesto hasta aquí sugiere que Carlos no se aparta del adventismo, pero eso no significa que no tenga dudas o preguntas. En su experiencia surgen algunas inquietudes, e incluso, un cierto interés de aprender más: “uno sí quisiera desde chiquito conocer bien los temas, no que se los oculten, sino conocerlos bien para nunca embarrarla o nunca hacer algo malo [...] uno quiere una educación más personal de todos esos temas” (Carlos, comunicación personal diciembre, 2024). Así, se percibe una tensión entre el acatamiento de las normas religiosas y el deseo, quizás difuso, de comprender otros ámbitos de la sexualidad.

### **3. Juan: trayectorias educativas religiosas en contraste con su experiencia homosexual**

Juan es un hombre de 21 años, vive en la ciudad de Bogotá, en el barrio Colina Campestre de la localidad de Suba y su casa se ubica en un vecindario que se clasifica como estrato 3. Estudia ciencia política en la Universidad Javeriana y se dedica al activismo en temas LGBTIQ+, medio ambientales y animalistas. Juan relata que su experiencia homosexual ha repercutido de forma directa en su desarrollo e identidad. Adicionalmente, vive con sus dos padres y es hijo único.

#### **3.1 Instituciones educativas religiosas**

A lo largo de su recorrido por la educación básica y media, Juan estudió en dos colegios; el Colegio Nuevo Campestre (NC) de primero a octavo, y luego, el Divino Salvador (DS) de noveno a once. Ambos colegios eran mixtos, privados y evangélicos cristianos. Así como Carlos, Juan tiene un contexto religioso importante de socialización; creció escuchando góspel, asistiendo desde pequeño a varias iglesias cristianas y practicando esta religión. Como señala Juan en el DS era obligatorio asistir a las misas y en las clases de religión los instruían sobre ética y valores cristianos. Por otro lado, en el colegio NC eran más flexibles con este tema.

Respecto a la educación sexual dada por parte de estas instituciones educativas, Juan comenta que en el DS no recibió ningún tipo de formación formal. En el NC sí recibió educación sexual, pero cuenta que fue algo muy básico. En sexto lo llevaron a un salón junto a sus compañeros y les mostraron un video de caricaturas en donde se explicaba de forma biológica, cómo funciona la reproducción humana. Un año más tarde, en séptimo la psicóloga del colegio explicó de forma superficial la importancia de la prevención, los condones y las enfermedades de transmisión sexual. Luego de eso, les entregó un sopa de letras para que llenaran.

A pesar de la gran cantidad de temas que se proponen en la educación sexual integral, es posible evidenciar en las entrevistas que cuando se habla sobre sexualidad, únicamente se proporciona información sobre ciertos temas específicos. Las enfermedades de transmisión sexual, algunos métodos anticonceptivos y la prevención son las temáticas que se suelen abordar dejando de lado otros temas fundamentales como lo son el consentimiento, las relaciones afectivas, la diversidad sexual y de género, el placer, la prevención del abuso sexual, los derechos sexuales y reproductivos, entre otros.

La posición de los dos colegios frente a la sexualidad, al contacto físico, y a acciones sexuales resultaba prohibicionista. En palabras de Juan;

Había era como esta vigilancia constante de las directivas de los colegios de estar vigilando que sí se besan, que si se abrazan, que si se tocan. Que obviamente no es permitido. Y ya como que el otro nivel es uno ser homosexual. O sea, si ya darse un beso era mal en el colegio, un beso gay era ya irse al infierno en cualquier contexto (Juan, comunicación personal, enero 2025).

Lo anterior supone un fuerte componente de control institucional. Desde la perspectiva de Dubet (2010) esta forma de control puede entenderse a partir de la lógica de integración, en tanto que la escuela establece reglas explícitas sobre el cuerpo, la afectividad y los vínculos. A través de estas medidas, se reproducen las ideas que vinculan a la sexualidad con lo peligroso, inadecuado e impropio del ser.

Este tipo de acciones ejercidas por las instituciones educativas pueden referirse también al “currículum oculto” a los aprendizajes no explícitos que se transmiten en las instituciones educativas tales como roles de género, modos de conducta, normas y valores. Estos

contenidos suelen pasar desapercibidos ya que no se presentan como contenidos formales, sino que operan a través de gestos, silencios, prácticas cotidianas y discursos (Marceira, 2005; Torres, 1991). Por lo que, en el ámbito de la educación sexual, la escuela puede ser vista como un espacio donde se disputan sentidos, donde coexisten silencios institucionales, prácticas implícitas y discursos morales que afectan la forma en que los jóvenes construyen su sexualidad.

### **3.2 Experiencia homosexual**

Juan cuenta que fue un reto aceptar su sexualidad. “Salir del closet” puede configurarse como un desafío social, que le exige al sujeto posicionarse frente a las normas, valores y expectativas. Esta prueba no se presenta de forma abstracta, sino por medio de instituciones concretas (Martucelli, 2007). La iglesia, su colegio y su familia, pero también otros actores como su círculo cercano y los medios audiovisuales hicieron que Juan se aproximara a la homosexualidad desde el miedo.

A los 12 años Juan comenzó a oír comentarios hechos por sus compañeros hombres que le incomodaban y le conflictuaban; estaba expuesto a un entorno heterosexual, cisgénero y violento en donde las conversaciones sobre sexo giraban en torno a la dominación y objetivación de la mujer. Se comenzó a cuestionar “¿por qué no veía a las mujeres de la misma forma?”(Juan, comunicación personal, enero 2025). Además, en ese momento le gustó un amigo y luego de hacer un test en Google en donde los resultados arrojaron 100% gay, se dio cuenta de su orientación sexual.

Tal como lo expresa Juan, estuvo tres o cuatro años con una carga moral muy grande, en donde tenía vergüenza y una necesidad por cambiar. En ese momento oraba y le pedía a Dios que lo ayudara a cambiar. En sus palabras, “yo no conocía que existía la posibilidad de ser homosexual y ser feliz. O de en general ser homosexual y hacer una vida” (Juan, comunicación personal, enero 2025).

Según el entrevistado, las primeras figuras homosexuales que vio fue por medio de lo audiovisual, ya fuera el típico hombre afeminado, delicado y con un tinte ridículo o películas con temática gay que reforzaban la idea de que ser gay supone ser infeliz, la mayoría trágicas, dramáticas y tristes. Conforme a lo expuesto, las aproximaciones que había tenido sobre lo

que significaba ser gay, estaban distorsionadas por un conjunto de juicios y estereotipos erróneos. Estas narrativas contribuyeron a que Juan reforzara una visión negativa de su propia identidad. Fueron referentes que lo conflictuaban, ya que él no se sentía identificado con lo que veía en la pantalla.

Tenía miedo del posible bullying en el colegio y no fue hasta que se graduó de once que oficialmente “salió del closet”. Juan explica que esta decisión la tomó porque estaba muy cansado, tuvo un agotamiento prolongado de luchar con lo que se esperaba de él y su identidad. Desde ese momento, se puede evidenciar un cambio en la forma de afrontar esta prueba social, Juan reconfigura su relación con la norma, ya no desde la negación si no desde el empoderamiento y reafirmación de su sexualidad.

La lógica de subjetivación (Dubet, 2010) se puede hacer evidente en el momento donde Juan se sobrepone a todo lo impuesto llegando a tener un conflicto con las normas sociales y decide apropiarse aún más de su sexualidad, ejerciendo su autonomía y forjando su identidad como hombre gay y activista de la población LGTBIQ+.

### **3.3 Familia**

Una de las principales razones que limitó a Juan para “salir del closet”, fue su familia. Él pensaba que las inclinaciones religiosas de sus padres no permitirían la aceptación de su orientación sexual, y sería algo que los afectaría mucho. Aunque la noticia representó un conflicto para ellos -sobre todo para su madre- cada uno se tomó su tiempo para reconocer a su hijo tal como es. En este caso, es posible relacionar la familia de Juan con el desafío social de aceptar abiertamente su identidad. Aun así, también es posible verla como un soporte ya que Juan actualmente cuenta con todo su apoyo y mantiene una relación muy buena con ambos padres, basada en la comprensión, la escucha y el amor (Martuccelli, 2008).

No hubo formación de parte de sus padres más allá de una única advertencia hecha por su madre sobre la falta de realismo en la pornografía. Esta advertencia denota cómo uno de los recursos (estrategia) optado por los jóvenes para acercarse a la sexualidad es la pornografía, una industria que finalmente centra sus narrativas en la genitalidad, la performance y la dominación. En concordancia, Juan menciona que en su pubertad, cuando llegó este despertar

sexual, la pornografía fue un referente importante, se fijaba en los hombres y en su rol dominante. Sin embargo, en el porno no hay cabida para el consentimiento, el deseo real y el cuidado, por el contrario, es un entorno que reproduce estereotipos y violencias de género (Berrios, 2022).

### **3.4 Iglesia**

A pesar de que Carlos y Juan tienen una religión distinta, adventista y cristiana respectivamente, es posible ver que la posición sobre la sexualidad es similar. En el caso de Juan, también se restringe el poder de hablar sobre sexualidad, se limitan los discursos, y únicamente se tocan ciertos temas específicos, de forma alarmista, sin mucho contenido y desde una perspectiva que tiene como fundamento esencial la abstinencia y la prevención.

Juan relata que otro espacio en donde se habló de sexualidad fue en su iglesia. En las prédicas oía sobre abstinencia, que los jóvenes deben comprometerse a resistir sus pasiones, no deben incitar, ni caer en lo pecaminoso. En lo relativo a la diversidad sexual, Juan comenta que:

el pastor de la iglesia en una prédica decía, yo sé que hay personas homosexuales aquí y la aceptamos; y los acompañamos en su proceso para que no sigan siendo homosexuales. Él también decía que era una situación de la que nunca van a lograr salir. Pero la fuerza de voluntad, la fe en Dios, son los que los puede hacer permanecer en fe y evitar el pecado. (Juan, comunicación personal, enero 2025).

Es decir, se patologiza la homosexualidad y se efectúa un acompañamiento para que las personas logren salir de estas “tendencias” en donde la voluntad y la fe en Dios, pueden evitar el incumplimiento a los buenos valores de la iglesia.

Parte de su formación religiosa se instruía a través de los “grupos de conexión”, que Juan los define como espacios de estudio religiosos divididos por edad e intereses. Cuando tenía 13 – 14 años en su grupo de conexión hicieron una dinámica para hablar sobre sexualidad. Cada uno tenía un papel anónimo en donde podía escribir sus dudas y las preguntas se socializaban entre todos. Las respuestas se dieron a partir de la palabra de Dios, la abstinencia y el matrimonio; él recuerda con gracia el comentario de una señora importante en el grupo de alabanza:

nos dijo, así como con voz muy amenazante como -ustedes no pueden tener sexo prematrimonial, sólo pueden hacerlo dentro del matrimonio. Miren, y yo me casé y el sexo es muy rico, pero sólo lo pueden hacer y disfrutarlo bien si es bajo la aprobación de Dios. - Fue como la única vez en la que alguien realmente me hablaba tal vez como de una forma tan directa de sexo. (Juan, comunicación personal, enero 2025)

Para él, estos espacios no resultaban para nada cómodos. De hecho, sabía la respuesta a la pregunta que escribió, y la escribió para salir del paso.

En otra ocasión, su grupo de conexión les propuso hablar sobre feminidad y masculinidades. Para esto, los dividieron por género y en el grupo de los hombres se les propuso deconstruir aquellas visiones, juicios y roles sobre lo que significaba ser hombre. Luego, en un círculo y con los ojos cerrados cada participante debía levantar la mano en el caso de que se sintiera identificado con la afirmación que les presentaban;

preguntaban cosas como si han sentido que deben tener más novias para resaltar en su grupo de amigos o han sentido que ustedes solamente pueden ser fuertes y que no pueden llorar. O incluso, en una parte que a mi me tocó, fue que han sentido tentaciones, deseos homosexuales en su vida. No levanté la mano, porque sabía que además si la levantaba, seguramente me van a sacar al final de la clase como, “oye, queremos hablar contigo.”(Juan, comunicación personal, enero 2025)

Esta actividad puede ser vista como una intervención pedagógica que consta de una corriente contradictoria. Si bien tenía el objetivo de deconstruir la masculinidad hegemónica generando una reflexión crítica acerca de los roles de género y el valor de ser hombre, su ejecución tuvo un enfoque moralizante y vigilante que generó una respuesta llena de miedo y la incapacidad de llegar a la verdad.

## **Conclusiones**

A pesar de las subjetividades distintas en los relatos aquí expuestos -Karol, Calos y Juan-, es posible concluir que la formación en sexualidad de estos tres jóvenes, no son fenómenos singulares ni aislados. De hecho, es posible verlos como representaciones particulares de prácticas comunes y sistemáticas de cómo se imparte educación sexual.

En la mayoría de instituciones educativas, tanto públicas como privadas, la educación sexual es insuficiente, reduccionista. En los pocos espacios propiciados, generalmente por agencia del docente, los temas que se presentan son siempre los mismos: métodos anticonceptivos, ETS y prevención. Se deja de lado información como la prevención de abusos, el autocuidado, las relaciones sexo afectivas, la diversidad sexual y de género, el placer, entre otras. Lejos de incentivar procesos pedagógicos, la escuela tiende a ejercer vigilancia y control sobre los cuerpos y las expresiones sexuadas de sus estudiantes.

Respecto al círculo social cercano, se enfatizó especialmente en la familia en donde las principales figuras de crianza tienden a tener una posición de silencio, evasión o ausencia frente a temas relacionados con la sexualidad. Es posible relacionar estas ausencias con corrientes tradicionales atravesadas por mandatos morales o religiosos, que reprimen y censuran el cuerpo y el deseo.

Ahora bien, es preciso mencionar que, a pesar de las distintas trayectorias de los participantes, las tres comparten experiencias de poder y regulación que tienen una incidencia directa en el proceso de aprender sobre sexualidad. De acuerdo a su subjetividad, cada uno desarrolló niveles distintos de agencia. Karol buscó de forma activa espacios e información que le ayudaron a salir de dudas, ejercer más autonomía y tener una vida sexual libre desde la responsabilidad. Carlos, optó por ceñirse a las normas y valores de su religión dejando a un lado la exploración de su sexualidad. Y, Juan luego de un largo proceso de descubrimiento de su propia sexualidad, cuestionó y se resistió a los discursos recibidos a lo largo de su desarrollo.

Con lo anterior, es posible decir que la educación sexual no solo se da en contextos formales, sino que se construye y se configura a través de lo visto, lo escuchado y lo experimentado. Esta investigación muestra que para poder acceder a una educación sexual completa es necesario tener un gran nivel de agencia y desarrollar por cuenta propia.

Por lo tanto, se recalca la necesidad de la implementación de políticas públicas que incentiven la pedagogía y prevención sobre sexualidad, de lo contrario, los jóvenes seguirán expuestos a sus propias vulnerabilidades y aprenderán de la práctica y el error. Desde las distintas instituciones que tienen participación en este proceso, se debe reconocer a la ESI como una

herramienta con valor transformador, que contribuye a desnaturalizar las violencias, a legitimar los deseos y a liberar los cuerpos del peso de los silencios, la culpa o el miedo.

Si bien, esta investigación logra dar respuesta a la pregunta formulada, el tema que se trabajó es muy amplio, por lo que este deja a su paso varias interrogantes que invitan a seguir profundizando en este campo. El análisis se centró principalmente sobre la familia y las instituciones educativas, sin embargo, el papel que juegan otros agentes como los medios de comunicación y las redes sociales, pueden resultar un tema interesante para investigar. Por otro lado, luego de la revisión de literatura existente, se identificó un vacío en el conocimiento, la educación sexual para jóvenes indígenas o rurales, cuyas experiencias han sido históricamente invisibilizadas. De ahí surgen preguntas como; ¿cómo se configura la educación sexual en contextos culturalmente diversos? Adicionalmente, se considera necesario abrir el debate sobre la formación docente en sexualidad, ya que se evidenció un interés por parte de los profesores más no de las instituciones; ¿Con qué herramientas cuentan los profesores para abordar estos temas? ¿Qué obstáculos enfrentan y qué apoyos requerirían?

## **Bibliografía**

- Amuchástegui, A., & Parrini, R. (2016). Transgresiones normalizadas: Consumo, mercado y sexualidad en México. *Debate Feminista*, 52(1), 1–17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.07.003>
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad: Un libro en la sociología del conocimiento* (13.<sup>a</sup> ed.). Amorrortu Editores.
- Departamento Nacional de Planeación. (2020). *Diagnostico sobre la situación de discriminación de la población LGTBI en Colombia*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/Documentos/Diagnostico-sobre-situacion-discriminacion-de-la-Poblacion-LGBTI-en-Colombia.pdf>

- Berrios Maldonado, A. E. (2022). *La influencia de la pornografía en la educación sexual: Una propuesta de intervención para una sexualidad integral* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. UVaDOC. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/56786>
- Cardona, D.V, Ariza, A, Gaona, C., & Medina-Pérez, O. A. (2015). Conocimientos sobre sexualidad en adolescentes escolares en la ciudad de Armenia, Colombia. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 19(6), 568-576. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1025-02552015000600003&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552015000600003&lng=es&tlng=es).
- Congreso de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994 por la cual se expide la Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214.
- Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de Infancia y Adolescencia*.
- Congreso de Colombia. (2013). *Ley 1622 de 2013 por la cual se expide el Estatuto de Ciudadanía Juvenil y se dictan otras disposiciones*.
- Congreso de Colombia. (2020). *Ley 2025 de 2020 por medio de la cual se establecen disposiciones para prevenir la violencia y el acoso en el entorno escolar*.
- Córdova-Chaccha, G. (2023). Educación sexual en los adolescentes de América Latina 2012 - 2021: una revisión sistemática. *Investigación Valdizana*, 17(1), 33-41. <https://doi.org/10.33554/riv.17.1.1579>
- Dupret, M.A., & Unda, N. (2013). Revictimización de niños y adolescentes tras denuncia de abuso sexual. *Universitas*, (19), 101–128.
- Foucault, M. (1986). *Historia de la sexualidad: 1- la voluntad de saber* (13.a ed.). México: Siglo XXI.
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 4(2), 225-243. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-99982008000200002&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200002&lng=en&tlng=es).

- Holguín, A. (2021). *La experiencia social de la maternidad joven: Una interpretación desde François Dubet*, <https://repository.urosario.edu.co/items/ef08fc0f-17a6-45b7-9931-8f06cc1ec8ad>
- Jones, A. (2016). "I get paid to have orgasms": Adult Webcam Models' Negotiation of Pleasure and Danger. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 42(1), 227–256. <https://doi.org/10.1086/686758>
- Lotero, J. (2023). "Dejar la casita": *afrentar los desafíos sociales a partir de las experiencias singulares* [Informe de investigación]. Universidad del Rosario. [https://doi.org/10.48713/10336\\_20506](https://doi.org/10.48713/10336_20506)
- Maceira, L. (2005). Investigación del currículo oculto en la educación superior: alternativa para superar el sexismo en la escuela. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(21), 187-227.
- Martuccelli, D. (2007). *Gramáticas del individuo*. Buenos Aires: Losada.
- Martuccelli, D. & Seoane, V. (2013). *Sociología del individuo: socialización, subjetivación e individuación*. Entrevista a Danilo Martucelli. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 7 (7), 112. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6578/pr.6578.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6578/pr.6578.pdf)
- Mendoza, M. (2024). *La sistematización de experiencias sobre educación sexual integral en la prevención del embarazo en estudiantes de secundaria (Ayacucho-2023)* [Tesis de maestría, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Académico USMP. <https://hdl.handle.net/20.500.12727/13938>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). *Embarazo Adolescente en Colombia*. Bogotá: Gobierno de Colombia. <https://www.minsalud.gov.co/salud/Documents/embarazo-adolescente/anexo-cifras-embarazo-adolescente-en-colombia-documentoICFB-jul-2013.pdf>
- Moral, J. (2010). *Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial*. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(1), 45-59.

- Moreno Vargas, S., & Santibañez Bravo, M. (2021). *Educación Sexual en América Latina: una revisión del estado del arte en Colombia, Chile, México y Uruguay*. *Revista Educación Las Américas*, 11(1), 57-77. <https://doi.org/10.35811/rea.v11i1.145>
- Organización Panamericana de la Salud. (2022). *Hacinamiento en los hogares*. En *Directrices de la OMS sobre vivienda y salud*. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK583397/>
- Plumridge, E., Chetwynd, J., Reed, A., & Gifford, S. (1997). Discourses of emotionality in commercial sex: The missing client voice. *Feminism & Psychology*, 7(2), 165–181.
- Profamilia. (2019). *Las ventajas de la educación sexual integral*. <https://profamilia.org.co/las-ventajas-de-la-educacion-sexual-integral/>
- Rincón Silva, E. A. (2018). *Primera relación sexual en adolescentes escolares de Montelíbano (Córdoba, Colombia): un análisis desde sus relatos*. *Revista Colombiana De Enfermería*, 8, 61–73. <https://doi.org/10.18270/rce.v8i8.547>
- Rodríguez Reyes, O., & Castro Sánchez, F. de J. (2007). *Sexualidad, género y familia: una mirada panorámica de su desarrollo en vínculo con el contexto económico y sociocultural*. *Avanzada Científica*, 10(1), 1–15.
- Rodríguez Zepeda, J., & González Luna, T. (2023). *Interseccionalidad: Teoría antidiscriminatoria y análisis de casos*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. <https://casadelibrosabiertos.uam.mx/gpd-interseccionalidad.html>
- Sanjuan, C. (2022). (rep.). (DES)INFORMACIÓN SEXUAL: PORNOGRAFÍA Y ADOLESCENCIA. Save The children. Retrieved August 29, 2023, from <https://www.savethechildren.es/informe-desinformacion-sexual-pornografia-y-adolescencia>.
- Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia. (2025). *Boletín epidemiológico de Antioquia (BEA), Periodo 12 – 2024: Comportamientos inusuales* [PDF]. [https://dssa.gov.co/images/2025/documentos/BEA/12.%20BEA PERIODO 12 2024 .pdf](https://dssa.gov.co/images/2025/documentos/BEA/12.%20BEA%20PERIODO%2012%202024.pdf)

- UNESCO. (2023). Educación integral en sexualidad: para educandos sanos, informados y empoderados. <https://www.unesco.org/es/health-education/cse>
- UNFPA Colombia & Ministerio de Educación nacional Colombia. (2007). Programa de educación para la sexualidad y construcción de la ciudadanía. Fondo de Población de las Naciones Unidas. <https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/modulouno.pdf>
- UNFPA. (2021). *Educación sexual integral*. Fondo de Población de las Naciones Unidas. <https://www.unfpa.org/es/educaci%C3%B3n-sexual-integral#summery105875>
- UNFPA. (2023). Fondo de Población de las Naciones Unidas. [https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/la\\_educacion\\_integral\\_de\\_la\\_sexualidad\\_en\\_america\\_latina\\_y\\_el\\_caribe.\\_un\\_lla\\_mado\\_a\\_la\\_accion\\_en\\_contextos\\_de\\_incertidumbre.pdf](https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/la_educacion_integral_de_la_sexualidad_en_america_latina_y_el_caribe._un_lla_mado_a_la_accion_en_contextos_de_incertidumbre.pdf)
- UNFPA Colombia. (2024). *Infografía Semana Andina 2024: ¡Urge poner fin al embarazo en niñas y disminuir los embarazos no planeados en adolescentes!* [Infografía]. UNFPA Colombia. <https://colombia.unfpa.org/es/publications/infografia-semana-andina-2024>
- Vélez de la Calle, C. del P. & Santamaría-Vargas, J. del P. (2023). *Políticas, saberes y relatos de Educación Sexual: una revisión de la literatura latinoamericana 2000-2022*. Educación y Ciudad, (45), e2870. <https://doi.org/10.36737/01230425.n45.2023.2870>
- Vélez Escobar, L, Díaz Valencia, M & Gaviria, E. (2021). *Comprendiendo las experiencias de la educación sexual en adolescentes de 10 a 12 años en el municipio de Santa Bárbara, Antioquia*. [Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana]. Repositorio Institucional IBERO. <https://repositorio.iberu.edu.co/server/api/core/bitstreams/00c25c20-1763-4ee2-8a22-4c947c33a6a4/content>
- Viñas, M., & González, C. (2022). *Fuentes de Educación Sexual de las y los adolescentes. Estudio descriptivo transversal en Castilla y León* ONI. España; Universidad de Valladolid. <https://doi.org/10.29344/07180772.39.3126>

